

## Memorias desobedientes y arquitectura

Marcelo Moreno<sup>1</sup>

Desde el disparador que produce del título de la mesa 26 (MEMORIAS SUBVERSIVAS), intentaremos desplegar en este trabajo una mirada sobre Memorias particulares relacionadas directamente con hechos traumáticos vinculados a la represión de la dictadura cívico/militar de 1976 en adelante. Creemos que desde la subversión que despliegan, indagaremos en las Memorias de los chicos de Historias Desobedientes (con faltas de ortografía), con las particularidades de hijos de Genocidas y los puntos de contacto con las Memorias de Sobrevivientes de CCDTyE, sus puntos de contacto, sus objetivos en común y las subjetividades de ambas experiencias.

No pretende ser un desarrollo científicista, ni psicológico. Va el mismo desde la propia subjetividad de quien escribe en su condición de ex Detenido/Desaparecido, Sobreviviente de un CCDTyE y Arquitecto. Sera un despliegue de ideas: Memorias sobrevivientes, Memorias desobedientes, Memorias subversivas.

Tal lo dicho en el resumen, hay multiplicidad de Memorias. Algunas son Memorias mínimas, Memorias silenciosas y silenciadas; otras, Memorias postergadas, superpuestas, indecibles, Memorias sensibles, familiares, Memorias desaparecidas, sobrevivientes. Post Memorias.

Memorias Rebeldes, Memorias Subversivas, Memorias Desobedientes.

Se corporiza el trauma al sumergirse en la memoria, los recuerdos, los propios registros y la caracterización simbólica de los “objetos” para la memoria.

### Desde aquí.

El estímulo del título **Memorias Subversivas** nos remite a una mirada desplegada en trabajos anteriores en la que sosteníamos que es interesante el debate que surge del concepto de la multiplicidad de Memorias y su interacción. Particularmente en la disputa de la “Memoria Colectiva Oficial” y lo que Pollak describe como las “Memorias Subterráneas”, aquellas de los excluidos, marginados, de las minorías.

Pollak plantea que la Memoria Subterránea se opone a la Memoria Oficial acentuando el carácter destructor, uniformizante y opresor de esta. Que la memoria subterránea prosigue su trabajo de subversión en el silencio. Y, cuando aflora el conflicto las memorias entran en disputa.

---

<sup>1</sup> Arquitecto. Sobreviviente ex CCDTyE “Club Atlético”

Deseamos poner la mirada sobre la particular transpolacion, las mutaciones y cambios sucedidos en las Memorias Locales desde 1976 a 2017 en Argentina y el paréntesis acerca de la dictadura Cívico/Militar acontecida entre 1976 a 1983.

### **Memoria Oficial y Memoria Subalterna.**

La Memoria Oficial fue la gestada en un continuum en que “el poder” es quien la escribe, y son las minorías quienes sostienen las memorias subterráneas, que surgen dispersas en el tiempo pero potentes, y se visibilizan en coyunturas particulares.

Es interesante citar la ya histórica confrontación de la Memoria oficial con lo llamado Revisionismo histórico, como por ejemplo en relación a Rosas, Urquiza, Roca, Perón.

Creemos interesante analizar dicha tensión y aproximarse a la caracterización de los grupos sociales que corporizaban una (Memoria Oficial. MO) y otra (Memoria Subterránea. MS) en cuatro periodos de la Argentina reciente:

#### **1976/1983**

Se puede establecer los siguientes periodos:

. Podríamos sintetizar que las Memoria Locales de quienes fueron víctimas de la represión de la dictadura entre 1976 y 1983, estuvieron encuadradas como memorias subversivas, subalternas, reprimidas y silenciadas entre 1976 y 1983.

. Entre 1983 y 1985 fueron visibilizadas, pero mantuvieron su condición de subalternas y nuevamente “sumergidas” con las leyes de punto final, obediencia debida y los indultos entre 1985 y 2003.

. Y, a partir de 2003, por decisión política del gobierno en curso, aquellas Memorias Locales subalternas fueron cobrando presencia y visibilidad, desplazaron la Memoria Oficial de la dictadura y pasando a ser claramente presentes y podríamos decir que pasaron a ser “la nueva” Memoria Oficial a partir de 2005 desde la declaración de inconstitucionalidad de las leyes antes citadas.

. Esta “nueva” Memoria Oficial, con fuertes tensiones propias y ajenas se sostuvo y enraizó entre 2005 y 2015.

Aquella Memoria que fue Oficial durante la dictadura, paso a ser Memoria Subalterna.

#### **Haciendo pie en el presente.**

Con el cambio de gobierno de 2015, dichas memorias, que fueron subalternas durante la dictadura, pugnan y disputan para sostenerse como Memoria (¿oficial?). Resisten para ser sostenidas para no ser nuevamente relegadas a su condición de memorias Locales y Subversivas. Se hacen fuertes en su raíz de **Memoras Resistentes.**

**¿Podemos concluir que, si bien las memorias locales subalternas poseen su propia potencia y presencia, las mismas no estarán visibilizadas sin la decisión y acción política del estado?, ¿Podrán sostenerse por sus propias conquistas?**

Deseo traer partes interesantes de lo dicho por Laura Mombello, que creo valiosas para intentar responder los interrogantes planteados:

*“...La enunciación de “memorias locales” ...siempre se trata de memorias “situadas” y “en situación”. Situadas: se refiere a un momento específico, ..., a un “grupo” particular y su situación social, simbólica y política al interior de una configuración sociocultural particular.*

*“...Efectivamente, cuando se hace foco en las “memorias locales” se está dando cuenta de una distancia entre cómo ciertos grupos o comunidades procesan sus experiencias y tramitan el pasado, y cómo lo hacen aquellos actores o procesos que cruzan transversalmente fronteras espaciales, simbólicas y políticas. Las “memorias oficiales” son las que suelen tener más desarrollada esta capacidad de mayor alcance, también las memorias de los grupos dominantes y las que se producen en los centros administrativos y de gobierno.”*

Claramente el aporte de Laura da cuenta que las Memorias Locales son construcción de grupos sociales que procesan su experiencia, tramitan el pasado para ellos traumático, expandiendo “su” Memoria transversalmente.

Las memorias oficiales tienen más alcance por la capacidad “oficial” de instalar su relato.

*“El concepto de “memorias locales” arrastra también otro sentido fundamental y constitutivo del uso que se hace del análisis de lo local en las ciencias sociales, referido a diferenciar de algún modo lo “propio” de lo “ajeno”. O dicho en términos antropológicos: diferenciar el “nosotros”, del “los otros”. Por cierto, esta dimensión de lo local implica abordar el problema de las construcciones de identidad/alteridad, y en este caso, de atender particularmente al lugar del trabajo de la memoria en estos procesos.*

¿Es en estos conceptos de “lo propio y lo ajeno”, el “nosotros”, del “los otros”, de la construcción de *identidad/alteridad* en que hoy se hace foco y se re-estigmatiza a las víctimas de la represión, a través de la teoría de los dos demonios?

No parece casual que se intente desmontar el relato que toda la sociedad fue víctima de aquella barbarie planificada e implementada por la Dictadura, y acotar a un grupo (Sobrevivientes, familiares de desaparecidos, organismos de DDHH, y otros). Y, vale destacar que se retoma el uso de la palabra terrorismo/terroristas (¿subversivos?).

*“Tal como indica Pierre Nora, aquellas memorias locales que se recuperan o recrean, son deudoras de silencios, “sofocaciones” o prohibiciones tácitas o explícitas, en una palabra, de situaciones de exclusión, dominación y/o sojuzgamiento. Por lo recorrido hasta ahora sabemos que las memorias se constituyen, sobre todo, como una arena de disputa entre actores con desigual capacidad de agencia. En el caso de las memorias locales, se expresan como por fuera, distantes, alternativas o contradictorias de los centros de poder, del Estado y de las clases dominantes. Estas memorias tensionan, ponen en cuestión, las estrategias de dominación y el control de áreas de frontera cultural y social desplegadas desde el poder central.”*

### **¿Respuesta?**

Quizás no podamos responder hoy, transitando la historia, la pregunta planteada. El devenir y los sucesos irán mostrando la construcción de las historias, claramente plurales y diversas. Confrontadas y en disputa.

Pero podemos decir que tanto la Memoria que desplego la dictadura, como la memoria de sus víctimas son Memorias Locales; han ido mutando y ocupando el espacio como Memoria Oficial y como Memoria Subalterna alternadamente.

*“Si la historia la escriben los que ganan...eso quiere decir que hay otra historia...”*

L.N.

### **Dos Memorias**

Desde el hecho traumático del reconocimiento, aceptación y decisión de rebelarse los chicos de las **Historias Rebeldes** (hijos de Genocidas) de aquellas Memorias impuestas, pueden desplegarse diferentes matices de reacción, absolutamente individuales y únicas en cada uno de ellos.

Y, se puede señalar como acto transversal, **la valentía** para enfrentar, abordar y actuar en consecuencia. Va la decisión de traspasar el trauma (permanente) en la acción reparadora.

Incorporan e interpelan las memorias. Crean una nueva Memoria que sin duda podemos nombrarlas como Memorias Subversivas.

Desde lo etimológico se puede señalar: SUB (por debajo) VERTIR (cambio)

Las Memorias de los **ex Detenidos desaparecidos** también se hacen únicas según cada experiencia y subjetividad. Se recrea permanente y se hace también acción a sostener la Memoria como un acto para traspasar (transitar).el trauma.

Quizás sean los silencios un vehículo que empatiza y es vínculo de ambos.

Memorias Postergadas y Superpuestas.

**La Memoria de los sobrevivientes** se hace visible, oficial, presente en los testimonios en los Juicios de Lesa humanidad. Revelan los hechos, sitios, la sistematicidad del acto Genocida, nombra a sus ejecutores. Los testimonios se vuelven acto reparador, tránsito del trauma y hacen presente corporizando los compañeros desaparecidos. Esta corporización se hace también tránsito (incompleto) del duelo por ellos.

**Las Memorias Rebeldes** pugnan por ser testigos en los juicios. Además de ser un valioso aporte de información en la búsqueda de Memoria, Verdad y Justicia, también será un acto reparador para ellas.

### **Las Memorias de la Arquitectura**

La Arquitectura puede definirse desde lo etimológico: la palabra deriva del griego *árkhô* (luz, arcano, arquetipo, principio...) y *tékton* o *téchné* (oficio, arte, y, también, expresión de lo tectónico). Se trata de una definición tan precisa como poética: hacer “visible”, “tangible” o “sensible” las ideas (lo no visible).

La Arquitectura es la materialización de deseos, necesidades y proyecciones de los seres humanos. **También** de sus disputas, tensiones y confrontaciones.

Como en toda acción, siempre hay un hecho político, manifiesto o no, en el objeto. Y en este conlleva su carga simbólica.

En el caso de la Arquitectura, cuando se materializa, se manifiesta corpórea. Viva, palpable y perenne.

Su interior y su alma política se hacen presentes y a la vista. Deja de ser el objeto únicamente de quienes proyectaron su génesis. Se despliega la matriz de su carga simbólica en quienes la observan y/ la habitan.

### **Los Símbolos**

El símbolo es en realidad un objeto que asume una significación concreta, material, de una idea (por ejemplo la Cruz). La cruz es el símbolo de la universalidad de lo divino en su complejidad y, además, de la distribución del mundo y del universo en cuatro partes.

Los símbolos culturales son el soporte de la cosmovisión del hombre, por esto, lo simbólico es aquello que ha trascendido de la significación a un nivel más profundo de apropiación, bajo un sustrato cultural y antropológico. Para Lacan es posible translucir lo simbólico en información a través del signo por medio del proceso dialéctico que es parte de la metáfora. La interpretación de la arquitectura, bajo esta idea de lo simbólico, pretende su fundamento en un lenguaje dirigido a ser adquirido por las gentes, y no apoyado en el tradicional lenguaje especialista sino en la cotidianidad.

El entorno cultural es quien inspira los valores simbólicos expresados en la arquitectura y el urbanismo para apuntalar emblemas o estructurar la didáctica de los componentes ambientales.

A partir de 1983 y apuntalados en 2013 en Argentina se da un proceso de modificación de significados, de simbolización acorde con los valores sociales que se encontraban sumergidos, donde la arquitectura y los objetos urbanos jugaron el papel de dar forma a la historia mediante la obtención de simbolismos creativos. La trama arquitectónica que se desplegó desde ese periodo está conformada no tanto por un sistema de espacios funcionales como por un sistema icónico.

### **Lo simbólico materializado en la Arquitectura y en el Entorno**

Tal lo dicho, toda manifestación arquitectónica, desde el principio de los tiempos, posee una carga y un sino simbólico.

Podríamos repasar cada periodo (Edad media, Renacimiento, Barroco y otros), y encontraríamos siempre la referencia de lo simbólico en cada objeto y/o materialidad Arquitectónica y/o Urbanística.

Todas ellas son la materialidad viva de lo simbólico. Todas ellas son símbolo y significado.

### **Los Sitios para la memoria**

En tanto que eventos y circunstancias se desarrollan en tiempo presente, el destino histórico de los Memoriales y los Sitios de Memoria es el preservar la memoria del pasado y proveer condiciones para nuevas respuestas. Los Memoriales debieran funcionar como ambientes y vehículos para el pensar a través de traumas pasados y presentes y reactualizar el pasado en tiempo presente.

La construcción de Memoriales y Museos que rememoran Genocidios parece significativa no solo en su magnitud y vastedad, sino especialmente en el sentido que tienen para las comunidades afectadas.

Estos Sitios de Memoria, en tanto lugares de excepción, pueden asimismo funcionar como sitios de duelo, como es el caso en y cuando las marcas de catástrofes se hacen presentes, o cuando los sepulcros están ausentes.

Es importante el permitirnos recordar, que ni el arte, ni la arquitectura pueden ni deben intentar compensar las masacres, el genocidio y el trauma público.

El recorrido y los procesos de conversión en espacios de la Memoria de los diferentes ex CCDTyE en Argentina son singulares y únicos.

Su “Historia” de recuperación está íntimamente ligada a su génesis y lo “ocurrido” en cada uno de ellos.

Es importante pensar la singularidad de cada sitio, las dinámicas particulares que asume el trabajo de memoria en articulación con las problemáticas territoriales y políticas locales del presente pero también con su singularidad en tanto sitio de muerte, tortura, exterminio en el pasado.

Los sucesos políticos, sociales, históricos se hacen espacios físicos. Casi como una Arquitectura espontanea que surge y se despliega. Desbordada.

Pre Memoria, Memoria y Post Memoria. No Memoria. No son solo semántica y/o devenir etimológico. Son presente vivo.

### **La perennidad de la Arquitectura de los ex CCDTyE en Argentina**

Ante el cuestionamiento que se hace desde el estado hoy de la permanencia de los espacios para la memoria en Argentina:

Ponemos de manifiesto una vez más que toda arquitectura posee un valor simbólico materializado no solo por su condición de objeto físico, palpable y planificado, sino que es registro simbólico por lo “construido” por quienes lo habitan, son presencia fundamental y eje para la prevención de futuros Genocidios.

En el caso de los ex Centros Clandestinos de Detención Tortura y Exterminio de Argentina, su preservación y mantenimiento son sin duda hoy el resultado de la perseverancia y lucha de los diferentes actores involucrados en forma directa (organismos de DDHH, sobrevivientes, familiares y otros.) pero ya una arquitectura que es parte material de los hitos y certezas de nuestro pasado, presente y futuro enraizados en el cuerpo social.

El análisis de los CCDTyE devela la planificación de la Arquitectura puesta al servicio de un Genocidio, y revelan de manera solida algunos conceptos que traemos de E.

Jelin:

. Los espacios construyen sentidos para los acontecimientos, ayudan a recordar y permiten transmitir lo sucedido hacia las nuevas generaciones. Colaboran para evocar lo vivido y conocer lo no vivido. Son, en definitiva, valiosos instrumentos de la memoria social.

. Los espacios están sujetas a ulteriores modificaciones y transfiguraciones que los grupos y los individuos, desde los sucesivos presentes, ejercen sobre ellas: les dan sentidos, las borran, las reeditan, las configuran, valorizan unas, rechazan otras, de algún modo, las ponen al servicio de sus múltiples maneras de concebir y evocar los acontecimientos pasados.

. Los espacios no sólo sirven para conservar las huellas del pasado y transmitirlos de una época a otra, sino que contribuyen a dar forma y moldear los relatos y representaciones sobre el pasado que se proyectan en el espacio público.

### **El registro sensible y la pedagogía**

Es interesante destacar que los Espacios para la Memoria “hacen pie” en la transmisión sensible que llevan en sí. Es fundamental marcar especialmente la importancia de capturar y transmitir ese registro sensible de estos espacios.

La estrategia pedagógica debe apuntarse en desarrollar e implementar instrumentos para que el sitio comunique/transmita su interioridad. Aun habiendo sido el espacio del horror, un lugar no habla por sí mismo.

No es solo su historia la que hace de él un espacio para la memoria, sino fundamentalmente la materialización de diferentes herramientas y marcas que transmitan “su historia” las que le dan al lugar su identidad y su posibilidad de transmitir lo sucedido y su historia sensible y desde allí rescatar y refundar esta **Arquitectura**.

Entendamos como **Arquitectura** a todos los dispositivos y herramientas disponibles.

La intervención y creación de espacios para la memoria que rememoran Genocidios enuncia un cambio radical en la concepción misma de memoria. Sugieren una política del duelo que no está limitada a aquellos que sufrieron en carne propia la violencia del terrorismo de Estado.

Es importante entender que la memoria y su construcción, sus definiciones, sus composiciones son siempre polifónicas, deben ser siempre resultado, nunca inacabado, de una sumatoria de voces, que se instalan en lucha o pacíficamente en la conciencia colectiva, en pos de un espacio donde además de ser, interactuar con otras voces, redefinirse, resignificarse en el proceso y, de modo capital, poder desarrollar mecanismos de reapropiación simbólica.

Según lo expuesto podemos afirmar que la materialización física y simbólica de los espacios para la memoria que podemos categorizar como Políticos/Genocidas se consolida no solo por la resolución Arquitectónica de manera aislada, sino en sintonía con las condicionantes sociales, las políticas y las coyunturas particulares.

### **La Memoria y su materialidad**

La Memoria se inscribe en una materialidad, un espacio y lugares específicos donde se reconocen los grupos activos en la sociedad. Desde ese punto de vista, hemos afirmado que la memoria es necesariamente plural, multiforme, y se inscribe en la multiplicidad de tiempos sociales y espacios diferenciados de los cuales se apropian los grupos.



La construcción de la Memoria, es al fin un proceso humano, y, por ende, su defensa o su combate, son además de posibles posiciones ideológicas, partes de una sustancia, de un sustrato más complejo, que se entrelaza con vectores de órdenes históricos, culturales y sociológicos.

La consolidación material de la memoria, la cimentación de espacios físicos, que corporicen y emplacen el recuerdo de aquellas víctimas desaparecidas, torturadas, ejecutadas arbitrariamente, víctimas todas de genocidio, de crímenes de lesa humanidad, supone ser parte de un proceso de reparación.

El entrelazamiento entre la Historia oficial, la subterránea; las memorias orales, las escritas, las sociales, las judiciales, las emocionales, las sensibles... conforman una Historia/Memoria multifacética, compleja y controvesial. Involucran ética y política. Son un desafío.

Este entretejido nos aleja de la No Historia, de la No Memoria (silencio, olvido). Nos conecta con la Proto Historia/Memoria, el pasado, el pasado reciente, el presente y con el futuro. Despedaza el famoso paradigma postmoderno del "fin de la historia"

### **Las diferentes vivencias del espacio**

La conexión profunda, comprometida y sensible con el objeto/sujeto, no cosificado, puede abrir un espectro de material de investigación/análisis/indagación sumamente rico. Nos confronta con la "negociación" con las "*...víctimas, sujetos subalternos o memorias de sectores en posición de dominados...*", pero también nos interpela a trabajar sobre la memoria de los victimarios.

Es en esa provocación que significa "*evitar la comodidad*" desde donde deberíamos arriesgar, ponernos en el compromiso y asumir el rol de indagar las historias/memorias (también lo son) las de los victimarios o en este caso de los hijos de ellos. Conviven con nosotros. Están allí y se nos hacen visibles. Nos conminan a evitar lo absoluto...

No empatía, ni antipatía, **no lo absoluto**...sino la permanente mirada nos lleva a ir a la profundidad de los hechos, las historias (todas ellas) y las memorias (todas ellas) y el profundo, equilibrado y ético compromiso de la **constante reflexividad**.

Girar el foco, cambiar el ángulo de la mirada del análisis, abrir los caminos son un desafío en el análisis de estas historias/memorias subversivas, nacidas desde hechos traumáticos.

El Rabí de Kotzk, afirmaba: "Hay verdades que pueden ser comunicadas por la palabra; hay verdades más profundas que solo pueden ser transmitidas por el silencio; y, en otro nivel, están aquellas que no pueden ser expresadas, ni siquiera por el silencio". "Y, aun así", añadió Wiesel, "deben ser comunicadas"

### **El testigo y su testimonio**

La búsqueda de una forma de representación que permita comunicar la realidad del Genocidio parece encontrar su respuesta en el testimonio del testigo. La presencia pública del testigo sobreviviente como mediador de los horrores ha tomado la forma de un verdadero fenómeno sociológico en los últimos años. La publicación y traducción de memorias autobiográficas, proyectos de historia oral y de grabación en video de relatos biográficos, presencia de sobrevivientes en actos conmemorativos y educativos, producción de documentales con ellos como protagonistas, etc., todo ello parece confirmar que el testimonio y el testigo pueden rellenar ese estrecho espacio tan acotado por restricciones representacionales como demandado por los imperativos de la memoria.

Se hace presente, novedoso, irrumpiendo provocador el colectivo de Historias Sobrevivientes, desde una génesis similar.

Los testimonios serían un intento de registrar y recuperar las huellas de un desastre que en sí mismo resiste toda representación y puede ser solamente captado mediante el encuentro con sus efectos en quienes sobrevivieron.

El testimonio de ambos grupos está investido de la autoridad del testigo presencial, una de las fuentes que instauran la verdad histórica, al mismo tiempo que posee el poder evocativo de todo relato personal. Podemos decir así que el testimonio plantea una salida y se sitúa a medio camino entre historia (o historiografía) y literatura, entre memoria y arte.

### **El rumbo**

No coincidimos con diversas posiciones que coinciden en un aspecto relacionado con la representación histórica: los Genocidios solo pueden ser contados desde una perspectiva. La de sus víctimas.

Como víctima y sobreviviente es percibido inevitablemente como representante y custodio de la Memoria de aquellos que no salieron vivos de los ex CCDTyE. Pero, ¿podemos negar que la representación histórica y el despliegue de la memoria de los hijos de Genocidas que, en rebeldía, pugnan por Memoria, Verdad y Justicia, no son representantes y custodios de ella?

**La Memoria, al fin y al cabo, no es otra cosa que la reconstrucción de la visión del pasado desde el presente, a través de diferentes medios, géneros y relatos. La Memoria, por tanto, no está encarnada en una sola forma legítima de representación, sino que es un espacio de intervención, reflexión y debate sobre la verdad, la moralidad y la legitimidad de perspectivas interpretativas y propuestas representacionales.**